

SUPLEMENTO SEMANAL

DE LA

REVISTA MILITAR ESPAÑOLA.

Año III. Madrid 25 de Marzo de 1882. N.º 12.

DISPOSICIONES DE INTERÉS GENERAL.

Real orden de 20 de Marzo de 1882. Disponiendo que pasen á la reserva todos los individuos de tropa á quienes corresponda, con arreglo á lo prevenido en el artículo 2.º de la ley de 10 de Enero de 1877 y en el capítulo 1.º, título 4.º del reglamento de 2 de Diciembre de 1878.

SUCESOS MILITARES.

El sábado terminó el concurso central de tiro del presente año, cuyos resultados han sido por demás alhagüños, demostrando un notable adelanto en esta clase de instrucción, en todas las clases, comparados con los obtenidos en el año anterior.

En el mismo día se repartieron los premios alcanzados por los tiradores que más se han distinguido en los diferentes ejercicios y los premios extraordinarios concedidos por S. M. el Rey, que han recaído en los individuos siguientes.

Premio extraordinario para oficiales: el capitán del regimiento infantería de Andalucía, D. Luis Cenzano.

Idem id. para la clase de tropa: el soldado del regimiento de Baleares, José Berlanga.

Premios especiales para la escuela de tiro: el comandante del regimiento infantería de Asturias D. Pio Estéban, y el sargento segundo del regimiento de Granada, Eduardo Niño Rodríguez.

S. M. el Rey entregó los premios á los agraciados de las clases de jefes y oficiales y S. M. la Reina á los de la clase de tropa.

La guerra en la Herzegovina.

Desde el 11 del actual no ha tenido lugar ningun combate en la Crivoscia, y las tropas han quedado establecidas en las fortificaciones provisionales.

El gobierno montenegrino ha hecho declarar en sus periódicos que las voces que han circulado de movilización de las tropas montenegrinas y las reclamaciones del Montenegro con motivo de haber caído algunos proyectiles en su territorio, son puras invenciones.

En los periódicos austriacos abundan las correspondencias circunstanciadas de la Crivoscia y del interior de la Herzegovina. De todas ellas parece resultar que ha tenido éxito en parte, y en parte ha fracasado por completo, el movimiento ofensivo combinado, de las columnas de Mostar y Gozeo con la del general de división von Dahlen de Foccia á Serajévo.

Los insurrectos fueron desalojados del Zagorie: pero se sostuvieron en el nudo, donde tienen su origen los tres grandes rios Narenta, Bosna y Drina. Las pérdidas de los austriacos han sido enormes en contraposición á lo que afirman los boletines.

Todos los heridos leves son llevados al interior de la monarquía: los hospitales civiles y militares de la Herzegovina y de la Dalmacia se hallan atestados de heridos.

Prensa Nacional.

Del Correo Militar:

«Un párrafo de *La France Militaire*, ocupándose de los asuntos de Africa:

«Un hecho extraño, el cual prueba con qué ojos de envidia se observan nuestros pasos en Marruecos, ha ocu-

rrido en la cámara de los Comunes de Inglaterra. Un individuo de la misma preguntó si era verdad que los franceses habían invadido el territorio de Fignig. ¿Para qué se mezclan ciertas gentes en tales cosas? ¿No resulta algo de extraordinario en nuestra situación tratándose de Africa? Quizá se necesite, con objeto de castigar á nuestros disidentes, refugiados en Marruecos, pedir permiso á Inglaterra y á España; siguiendo este sistema, si la situación se complica por la parte de Trípoli, necesitaremos pedir permiso á Berlín para castigar las bandas de Ali-Ben-Khalifa.»

«Nada de permisos; la Francia es muy dueña, equivocándose ó no, de penetrar en el imperio marroquí, *sin prévia declaración de guerra*; pero nosotros debemos aprender en esos ejemplos, respondiendo con ellos á los que alguna vez se opongan al engrandecimiento del pueblo español, como se opusieron cuando legalmente y á costa de mucha sangre, de muchas privaciones y de muchas fatigas, colcamos la bandera amarilla y encarnada sobre la cumbre del Benider.»

La Correspondencia Militar, al ocuparse de la creación de la academia general militar, y de las escuelas de aplicación, dice lo siguiente:

«El Estado Mayor, digimos dias pasados que merece capitular aparte, y así es la verdad. Acerca de la organización de ese servicio importantísimo en todos los ejércitos, tenemos ideas muy radicales que no pueden exponerse á la ligera, pero que las ampliaremos oportunamente. Diremos, por ahora, que el Estado Mayor está organizado defectuosamente, y que como tal es nuestra convicción, combatiremos su actual modo de ser, no por espíritu de moda, sino por convencimiento, como hemos dicho.

»Nosotros estamos en la creencia de que el servicio del Estado Mayor es el más práctico de todos cuantos pueden llevarse á cabo en campaña. Creemos que los oficiales de Estado Mayor son una especie de intermediarios entre los que mandan y los que obedecen, y que por tal concepto deben tener los

llamados á desempeñar tales funciones algo y aún algunos de los unos y de los otros. Son á manera de un lazo de unión que facilita las disposiciones superiores, y para esto deben ser los dichos oficiales carne de nuestra propia carne, para que bien se entienda lo que queremos decir. Oficiales que conozcan á fondo las necesidades del soldado, la manera eficaz de utilizar sus fuerzas segun su estado moral ó físico; que hayan vivido y vivan en relación íntima y estrecha con él, para que le conozcan y le representen donde sea necesario.

»Para esto es indispensable dar á nuestro Estado Mayor otra organización distinta de la que tiene en la actualidad. Sacar esos oficiales de la masa comun, cuando hayan de ser necesarios sus particulares servicios; pero volviendo á ella, después de terminados, para que no pierdan ese contacto de que depende precisamente su utilidad.»

El Boletín de la Sociedad geográfica de Madrid, correspondiente á Febrero último, traduce un artículo titulado *La frontera marroquí* que en la *Revue de Geographie* ha visto la luz recientemente.

En dicho artículo, que trata de demostrar que el río Muluya debe ser por lo ménos el límite de la colonia Argelina, concluye con los siguientes párrafos que merecen meditarse:

«Marruecos no ha hecho jamás concesión alguna al progreso; mientras que las ideas modernas penetran poco á poco en los países moribundos del Oriente, el imperio de Fez se encierra cada dia más en las ideas de otros tiempos y en un fanatismo inconsciente. Se acerca la hora en que se derrumben los últimos restos del imperio de los califas. Entonces veremos quizá á Inglaterra, España ó Alemania abanzarse á su presa, en tanto que nosotros presenciaremos, arma al brazo, el establecimiento de una nación europea sobre una frontera hoy demasiado débil para protegernos contra un puñado de bandidos. Entonces deploraremos no haber tomado el Muluya en 1845; sentiremos la sangre vertida en 1859 y nos pesará haber dejado estable»

cer á tres leguas del Kiss (1) los fuertes españoles en las islas Chafarinas.

»Importa mucho para el porvenir y la seguridad de la Argelia que en un breve plazo se arregle la cuestión de límites: el día en que nos hallemos al abrigo del profundo foso del Muluya, podremos canalizar este río y continuar nuestras líneas férreas hasta Tassa (Teza) (2) es decir, hasta el corazón de Marruecos. Con la ocupación de Fignig (3) tendríamos el punto donde se reúnen las caravanas y el primer jalón para el ferro-carril de Sahara. Ocupar la orilla derecha del Muluya no debe dejarse al tiempo: si tardamos en hacerlo se apoderará de Marruecos una potencia europea y nos veremos en frente de un adversario más temible que la sombra del imperio que reina en Fez.

»En resúmen: se ha engañado á la Francia en lo tocante á sus derechos sobre el país de Angad y de los Beni-Snassen. El verdadero límite accidental de Argelia debe ser el Muluya por el Norte y el Vad Guir ó el Vad Ziz por el Sur.

»Marruecos es incapáz de sujetar á los Beni-Snassen, raza tornadiza y traidora que nosotros podemos subyugar, como lo hemos hecho con los kábilas del Oriente. Los ódios seculares que separan estas tribus de las del amalato de *Ujda*, cesarán bajo un poder fuerte, como sería el de Francia, eternizándose, por el contrario, bajo la dominación bizantina de la córte de Fez, que se apoya en aquellos ódios, pues sabe que al cesar la coalición de estas tribus, echaría por tierra el despreciable edificio del gobierno marroquí.

»En cuanto á las dificultades internacionales, nada tendríamos que temer;

la porción de litoral que debemos ocupar es sólo de 15 kilómetros; es cierto que los territorios interiores son muy vastos, pero Marruecos tiene sobre ellos una autoridad ilusoria y la nuestra se reconocería bien pronto.

»El Muluya puede hacerse navegable para barcos de bastante calado hasta el Vad-za, abriendo al comercio ricas comarcas hoy abandonadas, y la red de nuestros ferro-carriles se extendería hasta Guerrif, es decir, á unas 50 leguas de Fez. Nuestro comercio recibiría gran impulso con esta rectificación de límites. De este modo nos hacemos dueños del mercado de Marruecos; por el curso del Muluya penetramos el secreto misterioso del Atlas, y por los oasis es nuestro el comercio del Africa central y se nos abre el camino del Sudán.

»Las ventajas son grandes, los inconvenientes cortos; nada debemos esperar de Marruecos para la tranquilidad de la orilla derecha del Muluya, donde siempre continuarán las hostilidades. ¿Quién puede asegurarnos que no saldrá un día algun iluminado que sepa aprovecharse de estas turbulencias, para predicar la guerra santa excitando á aquellas tribus, avezadas á las luchas y á las traiciones, las reconcilie y las arroje sobre los cristianos, sin perjuicio de destrozarse mutuamente más tarde?

»Necesitamos que nos sirva de límite la barrera infranqueable del Muluya; más allá de aquel río viven tribus que no tienen lazo alguno con las que pretendemos *anexionar*; sacrificadas por impuestos y exacciones de todo género, arruinadas y reducidas á la última miseria, podrán comparar su suerte con la de los indígenas sujetos á nuestras leyes, y quizá esta comparación las eche en nuestros brazos y se desprendan de su inepto gobierno, como caen los frutos del árbol enfermo.

»Así se extenderá insensiblemente *hacia el Oeste y hasta el Atlántico el influjo francés*. Al comercio de la Argelia y al de la Metrópoli se presenta un porvenir brillante. En estas regiones que hoy tenemos cerradas serán siempre más simpáticas á los musulmanes nuestras costumbres, que el adusto ceño inglés ó que el *fanático proselitismo español*.

»Rumí por rumí, el árabe preferirá

(1) Río que desemboca en el mar un poco al E. del Muluya y sirve de límite entre Argel y Marruecos.

(2) Teza es una ciudad marroquí situada junto á la divisoria del Muluya y el Sebú, río que desemboca en el Océano en Mehedía. Teza sólo dista 20 leguas de Fez; es capital de la provincia de Haina y cuenta 12.000 habitantes, siendo una de las mejores ciudades del imperio.

(3) Territorio marroquí, patria de Bu-Amema.

en todo tiempo el francés á cualquier otro pueblo.»

De Argel escriben á **La Union**, lo siguiente:

«Desde hace algunos dias llegan á esta ciudad noticias alarmantes, lo mismo del sur de la provincia de Orán que de Túnez.

»La llama de la insurrección, que no ha estado nunca bien apagada, ha empezado á arder con más fuerzas que antes. Es que, digan lo que quieran las autoridades de esta colonia, subsisten las causas, quizás algo aumentadas, que produjeron la sublevación.

»En primer lugar, se sabe que los jefes de la insurrección han recibido en abundancia armas y municiones por la parte de Marruecos, aunque otros sostienen que las han recibido por otro conducto, y que no les ha costado gran trabajo adquirirlas.

»Lo cierto es que en todo este mes podrán quedar organizados 20.000 hombres, con los cuales tienen más que suficientes para hacerse dueños del país, é intentar algunas correrías como las que hicieron el año anterior, y que tan tristes consecuencias tuvieron para los españoles residentes en Saida.

»Los indígenas residentes aquí, que en su interior desean el triunfo de los insurrectos, dicen que Bou-Amema ha estado en Marruecos y en Trípoli, y que ha conferenciado con los jefes de las tribus de Túnez. Parece ser que el sultán de Marruecos le ofreció no hacer nada que pueda perjudicar á la insurrección, y dejar francas las fronteras para que los guerreros de su imperio que quieran pelear por el islamismo contra los franceses puedan hacerlo.

»Del gobernador de Trípoli recibió buenas palabras, y de sus oficiales promesas que seguramente no podrán realizarse en mucho tiempo, si, lo que no parece probable, no estalla una guerra en Oriente. Algunos militares turcos manifestaron deseos de servir en el sur de Orán á las órdenes de Bou-Amema, y parece que uno de ellos está organizando la caballería de dicho caudillo.

»Los jefes tunecinos dicen que es insufrible la dominación francesa; que á

los tributos que antes pagaban al Bey tienen que añadir ahora lo que les cuesta la ocupación francesa, y que están decididos á morir peleando antes que deponer las armas.»

Prensa Extranjera.

Segun vemos en el **Bulletin de la reunion des officiers**, continúa en Alemania la polémica entablada por el folleto que un oficial de su ejército publicó con el titulo de *Inutilidad absoluta de la caballeria bajo el punto de vista de la guerra moderna*. Ya nuestros lectores tienen noticia de este opúsculo, por el SUPLEMENTO correspondiente al 7 de Enero de este año, así como de la refutación que de él ha escrito el Sr. Kaehler, coronel del 6.º regimiento de husares, y de la carta de felicitación que ha merecido por ella, del mariscal Molke.

Con el objeto de que los suscritores de la REVISTA estén enterados del curso de dicha controversia, á continuación copiamos extractos de algunos párrafos, que el anónimo autor deduce de la campaña de 1866.

«*Combate de Trautenau*. La primera división del primer cuerpo de ejército, entró en el desfiladero con la misión de forzar el paso y sostenerse en él.—Iban de vanguardia 5 escuadrones.—La caballería independiente (7 regimientos) seguía á la infantería.—En cuanto se pasó el desfiladero, la caballería empezó á combatir inútilmente contra la del enemigo.—El parte del jefe de la nuestra dice así:—«Era un tumulto indescriptible. Gritaba al trompeta que tocara llamada, y en cuanto reuni algunos jinetes los llevé á lo más fuerte de la refriega. Los otros dos escuadrones del regimiento, tomaron parte en el combate.»

«Silbaron algunas balas de la infantería en nuestros oídos, y el combate cesó como por encanto.»

«Hé aquí la fiel imagen de lo que se ha convenido llamar un combate de caballería: confusión de la que es imposible darse cuenta.—Cada jefe se considera feliz si recupera á los suyos después de infinitos toques de trompeta, y por último los dos partidos se atribuyen la victoria.—Para la marcha general de las operaciones, los combates de

la caballería no son más que entremeses sin influencia alguna en el éxito de las batallas. Son como riñas entre particulares.....

»La reserva de caballería, á la que se habían unido seis escuadrones de la divisionaria no pudo tomar parte en el combate aunque estaba muy cerca, porque segun la obra del estado mayor *la artillería austriaca barria las posiciones tomadas por los prusianos con su violento fuego*.....

«Batalla de Nachod. En Nachod tomaron parte 3 regimientos de caballería. Allí bajo el punto de vista de la exploración, cumplió con su misión la caballería, puesto que atestiguó que el enemigo estaba en la meseta de Nachod. Es verdad, que lo mismo pudiera haberlo hecho la patrulla de un oficial.

»La acción consistió en un encuentro sin importancia sobre el ala derecha prusiana, atribuyéndose después la victoria los dos partidos.»

Copia después el autor los partes que dieron los jefes de las fuerzas diciendo á continuación:

«Estos dos partes diametralmente opuestos, son una prueba convincente de la inutilidad absoluta de los encuentros de caballería sobre las alas. Concuerdan sin embargo en un punto; la necesidad de retirarse ante el fuego de la infantería, lo que consideran como la cosa más natural. Si no tiene por lo tanto la caballería papel importante en los combates modernos quedando su decisión á las otras armas, los grandes choques quedan reducidos á entremeses.

»Para corroborar la justicia de la frase de Clausewitz, *después de un combate de caballería se ve que los muertos resucitan*, copiamos las bajas que tuvieron las fracciones de las dos armas, que más sufrieron en Nachod: 2.º batallón del 37 de infantería, fusileros westphalianos; *muertos*, 1 oficial y 30 hombres; *heridos*, 3 oficiales y 84 hombres.

1.º De hulanos de Prusia occidental, *muertos*, 1 oficial y 2 hombres; *heridos*, 6 oficiales y 71 hombres.—La proporción de los muertos es de 1 por 15.

«Batalla de Königgratz. Los prusianos tenían 28 regimientos de caballería independiente y 18 de la divisionaria,

ó sean unos 27.600 caballos.—La caballería austriaca era próximamente igual.

»Durante la primera fase de la acción, desde las siete de la mañana á las tres y media de la tarde, la caballería independiente del ejército del Elba y la del primer ejército, permaneció pié á tierra á retaguardia del campo de batalla; la del 2.º en marcha; la divisionaria no se empleó.

»Hacia las tres y media cuando el enemigo empezó á batirse en retirada, se lanzó la caballería en su persecución, produciendo un efecto deplorable el tener que pasar la caballería, por medio de nuestra infantería. La división de Avensleben se arrojó entre dos brigadas del ejército del Elba, siendo desunida por este hecho. Dos brigadas de la de caballería, división Hann, se colocaron en el centro entre las tropas que marchaban hacia vanguardia, impidiéndolas avanzar y tapando sus fuegos.

»La caballería austriaca se aprovechó de esta circunstancia. No había osado hasta entónces afrontar el fuego de nuestra infantería y donde lo hizo salió severamente castigada. Encargada de sostener la retirada y encontrando á su frente á la caballería prusiana, contuvo las tropas del primer ejército por una série de encuentros, dando por resultado el que su artillería hiciera tiempo para tomar posiciones, lo que permitió al ejército batido, retirarse en orden.....

»La débil caballería prusiana fué rechazada llevándola la austriaca hasta Langenhof donde fué ésta á su vez batida por el fuego de la infantería.

»En el encuentro que tuvo lugar cerca de Stresetitz, mientras el fuego de nuestra infantería obligaba á dar media vuelta á los últimos escalones de la caballería enemiga, nuestros propios escuadrones, impidiendo tirar sobre las fracciones de cabeza, fueron desunidos y rechazados. Solo el fuego de nuestra infantería diezmo la caballería austriaca, haciéndola retroceder en desorden.

»Aunque los combates de caballería al frente del primer ejército no tuvieron por sí importancia, molestaron de tal modo los movimientos de este ejército que el 2.º y el del Elba que se hallaban muy á retaguardia, lo rebasaron,

formando delante de él, y habiendo dejado muy atrás su caballería, pudieron continuar sin interrupción sus movimientos, rechazando fácilmente con el fuego de fusilería y artillería, las cargas de la caballería austriaca.

»Así en el ejército del Elba el solo fuego de una compañía y tres baterías colocadas en Hradek, bastó para rechazar el ataque de la 1.^a división de caballería ligera austriaca y de la 1.^a brigada de caballería sajona, ó sean 8 regimientos que tenían la orden de envolver el ala derecha prusiana. Del mismo modo en el 2.^o ejército, 4 compañías de infantería desplegadas, hicieron volver grupas á la 1.^a división de caballería de reserva austriaca, compuesta de 6 regimientos.

»Esta llamada persecución de la caballería hizo perder tres horas de tiempo, lo que pudo dar al ejército batido, que se retiraba en desorden, dos horas de respiro para reunirse, formarse y tomar posiciones, escapando así de un desastre.

»De nuestros 26 regimientos de caballería independiente, solo cuatro se empeñaron en el combate, y aun así con gran perjuicio para la marcha de las operaciones.

»Hay que añadir que las armas de fuego de los austriacos eran de modelos antiguos, fusiles de pistón y su artillería lisa.»

Del **Figaro** traducimos lo siguiente:

«La campaña en el sud oranés está muy lejos de concluir; las tres columnas expedicionarias han recorrido el país y se han apoderado de muchos aduares; pero el foco de la insurrección, el oasis de Fignig, es asilo á los rebeldes.

«Sábese perfectamente que el único medio de pacificar la provincia sería un golpe de mano á esta fortaleza... y es probable que se tome una resolución enérgica, porque los fignianos, que hasta el presente nos habían hecho creer en su neutralidad, acaban de presentarnos combate.»

Refiere aquí la hazañosa empresa de aquel destacamento que atacó, derrotó y acuchilló, por equivocación, á 1.500 soldados marroquíes, cerca de Fignig, y continúa:

«Los sucesos se acentúan: es abso-

lutamente necesario que Fignig se someta á la Francia, si queremos tener tranquilidad en la provincia.

»A través de la montaña de Funosa, que hay que pasar desde Ain Seffa á Fignig, los ingenieros militares están construyendo un camino que permitirá el avance de nuestra artillería, y en cuanto esté terminado, de aquí á un mes, comenzarán los trabajos de ataque, y nuestras granadas reducirán á polvo las trincheras *árabes*.

»Fignig, recostado en dos montañas, solo es accesible por un camino muy quebrado: tiene un reducto bien guarnecido y artillado con algunas piezas marroquíes, y se concibe que debemos tomar precauciones de importancia á fin de evitar pérdidas que serían muy sensibles.»

NOTICIAS.

Los periódicos ingleses publican los discursos pronunciados en la cámara de los lóres sobre Borneo, el día 13 del actual.

Lord Tamington llamó la atención sobre la carta ó concesión otorgada á la compañía de Borneo en 8 de noviembre de 1881.

Hizo la historia de Borneo desde 1520, y manifestó que el sultán de Joló cedió una vasta región del Norte de Borneo á Mr. Alfredo Dent, comerciante, quién formó una compañía que se había hecho dueña de aquel territorio con sus 500 millas de litoral. El año pasado, dijo, dió el gobierno inglés á la compañía una carta ó concesión, que no solo confirmaba la posesión que ya disfrutaba, sino que la confirió autoridad sobre la colonia inglesa de Sarawak.

Lord Granville le contestó que desde hace mucho tiempo Holanda, España, Portugal é Inglaterra habían sostenido rivalidades sobre Borneo. Creo, dijo, que lord Salisbury (secretario de negocios extranjeros del anterior gabinete) no era desfavorable á la carta otorgada á la compañía. El gobierno actual cree que allí donde fuese posible obtener para Inglaterra ventajas políticas y comerciales sin imponer al país cargas financieras ni militares, debe procurarlas, y por esta razón otorgó la carta, la cual, al propio tiempo que no da á la compañía más ventajas legales

que las que hubiera podido obtener constituyéndose con arreglo á la ley de compañías, reserva una influencia considerable á la corona.

Dijo que no creía que esta carta ó concesión produjera complicaciones entre Inglaterra y las demás potencias, y terminó diciendo textualmente.

«Alemania ha manifestado formalmente que no tiene nada que oponer á la línea de conducta que hemos seguido.

España y Holanda han formulado protestas. La cámara verá, por los documentos, que la cuestión se ha discutido ampliamente con Holanda, habiendo hecho el ministro holandés una declaración en la cámara, de carácter muy amistoso y propio de un hábil hombre de Estado. La correspondencia con Holanda ha terminado en este mismo sentido, habiendo dado dicha potencia la seguridad de que el incidente está por su parte definitivamente terminado.

El gobierno español se ha ocupado preferentemente del asunto; pero en la última discusión habida en las Cortes anunció su propósito de tratar el asunto como un hecho consumado.

Desde entonces hemos discutido otra solución, con arreglo á la cual reconoceríamos la soberanía de España en Joló á condición de la completa libertad de nuestro comercio y navegación. El gabinete español, por su parte, retiraría toda pretensión á ejercer la soberanía en el Borneo septentrional.

Creo que así el asunto se resolverá de una manera completamente satisfactoria para Alemania, España é Inglaterra.

Borneo es una de las partes del mundo de más valor é importancia. Si bien su clima impide el empleo de trabajadores europeos, los recursos del país se desarrollarán bajo la inspección honrada é inteligente de cierto número de europeos y se conseguirán grandes resultados sin imponer carga alguna adicional militar ó financiera sobre la Gran Bretaña.»

El secretario de las colonias lord Kimberley declaró en la misma sesión que la compañía de Borneo no ejercerá autoridad sobre colonia alguna inglesa.

M. Paserieux, capitán del 1.º de línea del ejército francés, ha inventado un aparato que pudiendo ser trasportado y manejado por un solo hombre, sirve para aplicar la dinamita en los combates de infantería, bien sea para que obre sobre masas ocultas detrás de muros ú otros obtáculos, ó bien en una retirada.

Supone el autor que bastará uno de sus aparatos por compañía llevándose en las marchas en los carros, y por los soldados encargados de ellos durante las acciones.

El *Progrès militaire* describe dicho aparato de la manera siguiente:

«Se compone de tres partes: 1.ª un explosor sistema Breguet; 2.ª una mochila que sirve de recipiente, y 3.ª los conductores. La mochila, en cuanto á sus dimensiones, es igual á la de reglamento, pero tiene modificaciones interiores que son necesarias para la colocación y movimiento de las piezas del explosor. Un cordón unido á la llave de seguridad sale del fondo y por delante de la mochila y para que el hombre pueda coger fácilmente este cordón, lleva en su extremidad libre una empuñadura que está suspendida sobre el lado izquierdo de la cartuchera de atrás. Para cerrar el aparato sin dar fuego, hay un segundo cordón unido á la llave y á igual altura que el primero que pasa por la parte superior de la mochila y termina en una empuñadura que cae sobre la tetilla derecha del hombre. Cuando se trata de determinar la explosión, el soldado tira bruscamente de la empuñadura que pende sobre el lado izquierdo de la cartuchera. Una tensión del cordón hace bajar otra empuñadura que arrastra la armadura y se establece la corriente.

»A fin de dejar al portador del aparato completa libertad en sus movimientos, su fusil va suspendido de la mochila por un gancho, y por último, para llevar los hilos conductores, se enrollan al rededor de la mochila sujetándolos con ocho clavijas.»

La mochila, arreglada de esta manera, pesa próximamente igual que con la carga de campaña y se comprende la facilidad de establecer la comunicación con el objeto que se quiera destruir. El inventor admite como tésis general y por la aplicación de las reglas tácticas en uso, que no es necesari-

rio producir la explosión á una distancia mayor de 200 metros.

La Academia de ciencias de París ha adjudicado un premio de tres mil francos, al teniente coronel M. Sebert, por la primera parte de su obra titulada *Notice sur des nouveaux appareils balistiques*.

Lo quebrado del terreno en que operan las tropas austriacas de la Herzogowina, ha hecho preciso introducir una modificación en la organización de servicio sanitario. Con frecuencia es imposible la conducción de los heridos en aquel montañoso país, no solamente en los furgones de las ambulancias, sino también en las camillas reglamentarias. Para remediar estos inconvenientes se han arbitrado varios medios, entre otros el empleo de los *krasen* ó cestones usados en los Alpes para el transporte de fondos.

Estos cestones, contruidos expresamente, pueden recibir cada uno un herido ó un enfermo, y el que lo lleva puede andar con él fácilmente, aun por los terrenos más quebrados. Se ha organizado un destacamento especial, que lleva oficialmente el nombre de *krasen* de montaña, y se compone de 24 hombres, portadores de cestones, mandados por un oficial de sanidad y dos sargentos. Estos hombres, escogidos exclusivamente entre los tiroleses, están encargados de levantar los heridos en la línea misma de fuego, y marchan en grupos de tres, llevando cada grupo un cestón de transporte.

Hé aquí un interesante cuadro de la eficacia relativa de varios explosivos modernos, tomando como tipo la dinamita ordinaria:

Dinamita, núm. 1.....	100
Pólvora algodón.....	87
Dualín.....	111
Rendrock.....	94
Dinamita núm. 2.....	88
Pólvora vulcano.....	82
Pólvora mica.....	83

Nitroglicerina.....	81
Pólvora hércules, núm. 1...	106
Pólvora hércules, núm. 2...	83

Continuando el Depósito de la Guerra la publicación de los planos de las capitales de las provincias de España, y habiéndose terminado recientemente el de Teruel, se ha puesto á la venta en el despacho de libros de dicha dependencia, al precio de 3 pesetas, con los de Zaragoza, Búrgos y Badajoz.

LIBROS RECIBIDOS.

La REVISTA MILITAR ESPAÑOLA publicará una reseña bibliográfica de todas las obras cuyos autores ó editores le remitan dos ejemplares de las mismas.

Estudios Militares, por D. Modesto Navarro y D. Casto Barbasán, tenientes de cazadores de Segorbe.—Valencia.

Apuntes generales sobre organización militar y especialmente del armade caballería, por D. Francisco Campuzano, Comandante del regimiento de caballería de Alfonso XII.—Sevilla.

GUÍA DEL OFICIAL DE ARTILLERÍA ó sea las ordenanzas de artillería modificadas, segun previenen las reales órdenes, circulares y reglamentos vigentes, y para el servicio en paz y en guerra, por el comandante capitán de artillería profesor de la Academia del arma don Ricardo Aranáz é Izaguirre.—3.^a parte que contiene estados, formularios é índices.—Segovia, 1881.

ADVERTENCIA.

Los artículos se remitirán á la dirección de la REVISTA (Depósito de la Guerra), firmados por sus autores, los que serán responsables de su contenido.